

Evolución de la plaza de toros de Málaga desde su construcción (1876-1878) hasta nuestros días

Luis Machuca Casares | Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Málaga

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3420>

RESUMEN

No fue hasta 1978 cuando Málaga por fin tuvo un coso monumental en los terrenos de la Malagueta, dejando atrás toda una historia en la que la fiesta de los toros se celebraba en plazas de menor porte. Desde su singular construcción llevada a cabo por el arquitecto Joaquín de Rucoba ha estado sujeta a numerosas e importantes obras de rehabilitación. Durante este tiempo la plaza no sólo ha sido capaz de adaptarse a las nuevas necesidades, sino de interactuar con los espacios colindantes.

Con la mirada puesta en el presente y en el futuro de tan valioso patrimonio, no basta con conocer su estado actual para interpretarlo y seguir actuando sobre él, por lo que nos hemos exigido documentar toda su historia arquitectónica para que tanto nosotros, que estamos encargados de su mantenimiento, o los arquitectos que vengan podamos proceder con total respeto al monumento.

Palabras clave

Arquitectura | Guerrero Strachan, Fernando | Historia | Jaúregui, Juan | Machuca Santa-Cruz, Luis | Nepomuceno de Ávila, Juan | Plazas de Toros | Plaza de toros de la Malagueta | Rucoba, Joaquín de |



Vista de la actual plaza de toros de la Malagueta con el monte de Gibralfaro al fondo | foto Manuel Rodríguez

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es describir la evolución constructiva de la plaza de toros de Málaga desde su origen hasta nuestros días, tal y como nosotros nos la hemos encontrado. Relataré de la forma mas rigurosa posible los cambios y reformas que han acontecido en la plaza desde su construcción, que comenzó con el magnífico proyecto de Joaquín de Rucoba (1878) y que a día de hoy sigue bajo el atento cuidado del arquitecto Luis Machuca Santa-Cruz de la Diputación de Málaga.

La plaza de toros de la Malagueta es hoy la imagen mas conocida por propios y extraños de Málaga. Una ciudad que se mira así misma que, si bien es cierto que tiene rincones únicos, gana mucho en la distancia. El monte Gibralfaro es una de tantas atalayas que nos permite contemplar la plaza de toros de la Malagueta y asociarla a toda la ciudad, aunque su lugar no ha estado siempre ahí.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Para comprender mejor la ubicación actual de la plaza de toros es necesario descubrir dónde estuvo anteriormente, pues la celebración del festejo se recogió en diversos cosos de diferentes estructuras morfológicas. Así es generalizado que los festejos se hayan producido en plazas mayores, anfiteatros y teatros romanos como son las Loas de Nimes y Cartagena (DÍAZ RECASÉNS, 1992: 59-69).

En Málaga, la plaza de las Cuatro Calles, hoy de la Constitución, fue el primer lugar (1492) del que tenemos constancia de las celebraciones taurinas; la calle Toril justo en la embocadura de la calle Larios, nos indica el lugar de los chiqueros.

En la medida que el interés por el espectáculo de la fiesta nacional va creciendo se va cualificando su emplazamiento mediante nuevos edificios con un sentido mas especializado y funcional recuperando en el lenguaje arquitectónico elementos tales como las arquerías o los graderíos de sus antecesores. De hecho, los graderíos de madera provisional se fueron sustituyendo por sillares de piedra significando la consolidación de los festejos en muchas de nuestras ciudades y pueblos.

En el año 1774 se presenta un proyecto en el arenal frente a la puerta del mar, por el ingeniero militar Alfonso Jiménez, cuya planta de forma elíptica no llegó a materializarse. A finales del XVIII se situó una plaza nueva, de madera, junto al mercado del Carmen. La calle Plaza de toros vieja nos puede dar una idea de su situación ya que no conocemos cartografía en la



Ubicación de las plazas de toros de Málaga a lo largo de su historia

1. Plaza de las Cuatro Calles, 1492, hoy Plaza de la Constitución.
 2. Plaza del Carmen, 1791.
 3. Plaza de la Pescadería, 1817.
 4. Plaza de Álvarez, 1849, hoy una comisaría de la policía municipal.
 5. Teatro Circo de la Victoria, 1864.
 6. Plaza de Toros de la Malagueta, 1876 hasta hoy.
- | plano Luis Machuca Casares

que estén representadas. Ésta sería sustituida por otra, en un lugar cercano, también de madera, más próxima a la desembocadura de río Guadalmedina, conocida como la plaza de Pescadería (BEJARANO PÉREZ, 1974: 37-40). Sin embargo, en cartografías del siglo XIX aparece grafiada la plaza de toros de Álvarez que se inauguró en 1849, situada junto al convento de San Francisco, al borde de la torrentera del Guadalmedina, al norte de la ciudad antigua. La estructura de esta plaza se construyó de cantería y ladrillo, aunque su graderío era de madera (LÓPEZ IZQUIERDO, 1992: 157). A pesar de ello, y de tener la intención de ser una plaza con carácter permanente, no duró más de quince años, ya que fue demolida en 1849. Dichos terrenos se aprovecharon posteriormente para construir la cárcel de mujeres, que es hoy una comisaría de la policía municipal (MUÑOZ MARTÍN, 1984: 21).

En los alrededores de la calle Compás de la victoria se ubicó (1864) el teatro-circo de la Victoria que hacía las veces de coso taurino, con no más de tres mil localidades, y que todavía podemos encontrar en cartografías recientes del siglo XX. La planta elíptica de esta plaza ya desaparecida, su localización y el deseo de algunos historiadores de encontrar el circo romano ha provocado en algún momento en la ciudad un debate confuso y equivocado.

Ante las presiones del pueblo de Málaga que encontraba insuficiente la plaza del circo se creó una comisión de propaganda representada con distintos prohombres de la ciudad para levantar una plaza de toros nueva. Así comenzó la búsqueda de un nuevo emplazamiento, para el que se barajaron distintos lugares considerados como idóneos como por ejemplo el llano de El Ejido, donde hoy se ubica la universidad en el centro de Málaga; también se tuvo en cuenta el limonar de Olletas, justo en la gasolinera de Fuente Olletas.

Finalmente, debido a la facilidad de entendimiento con la propiedad de los terrenos, de carácter municipal, se eligió el lugar conocido por los vecinos como haza de la noria de Reding y más conocido como la Malagueta.

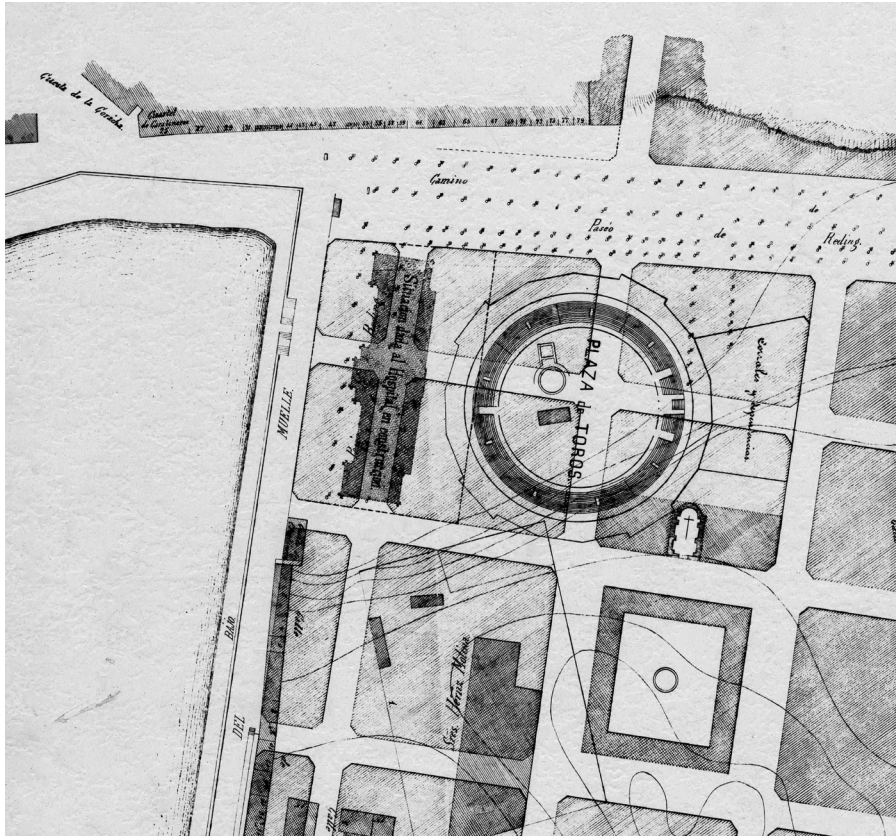
Debido al desinterés del Ayuntamiento en la propuesta de gestión de la futura plaza por parte de la comisión de propaganda, el consistorio decidió tomar las riendas del proyecto y realizar las obras de la plaza en colaboración con la Diputación Provincial de Málaga. Una vez concluidas las obras la Diputación sería la propietaria al 100%, debido a la cesión de los derechos del 50% como pago por la deuda que el Ayuntamiento había contraído desde hacía tiempo con la entidad provincial (MUÑOZ MARTÍN, 1985: 165-181).

El arquitecto municipal Joaquín de Rucoba y Octavio de Toledo fue el encargado de realizar el proyecto y de ejecutar las obras de la nueva plaza de toros de la Malagueta. Hubiera sido interesante haber podido disponer del proyecto original de base más exacta y científica. Parece ser que la documentación original de la plaza ardió en el incendio del edificio de la Aduana (BASSEGODA NONELL, 1985: 43-67). No obstante, como en aquellos años (1874) todas las copias eran originales, aunque éstas no fueran muchas, no pierdo la esperanza de que pueda aparecer alguna.

La importancia de encontrar este proyecto radica en que nos aclararía cuál era el espacio que ocupan hoy los corrales, ya que sabemos que en este lugar había algunas corraletas, pero también otras instalaciones tales como las oficinas, la enfermería, una vivienda, etc.

No hace mucho tiempo, al buscar la documentación que pudiera completar el expediente que actualmente se encuentra en el archivo de la Diputación de Málaga, descubrimos que algunos planos originales de Rucoba se encuentran en la Cátedra Gaudí de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. Son planos de la estructura del coso y detalles de pilares y balconadas. ¿Cómo llegaron estos planos a la Cátedra Gaudí?

Aunque no sea más que una suposición, lo más probable es que la intención del constructor fuera que toda la obra de hierro colado se fabricase en una ferretería catalana, tal que allí se mandaron los planos.



Plan de ensanche de población sobre los terrenos de la Malagueta y Reding, diseñado por Juan Nepomuceno de Ávila, aprobado en el año 1866 | foto Archivo Provincial de Málaga

No obstante, cabe resaltar que desde su inauguración hasta hoy, la plaza ha estado sometida a permanentes modificaciones, en parte obligadas para su mantenimiento, estando dirigidas principalmente a reforzar su estructura y a la transformación de sus edificaciones adjuntas.

EL PLAN DE JUAN NEPOMUCENO ÁVILA

La plaza de toros de la Malagueta, situada a la espalda del Hospital Noble, ocupa cuatro manzanas del "nuevo" plan de ensanche del arquitecto provincial Juan Nepomuceno de Ávila.

En la documentación gráfica de dicho plan aparecen recogidos una serie de edificios un tanto curiosos. Así, en la manzana SE, donde se implanta la plaza, se observa la planta de una capilla que no debió construirse y cuyo espacio se convertirá en una plazuela, que a su vez será, años más tarde, la puerta del patio de caballos de los corrales por la calle Maestranza. Por esta misma calle también se accede al nuevo inmueble de la compañía de suministro eléctrico que se puede apreciar construido en fotografías del año



Plaza de toros de la Malagueta realizada desde el monte Gibralfaro, año 1908



Construcción de la plaza de toros de la Malagueta dirigida por Joaquín de Rucoba, año 1875
| fotos Archivo Provincial de Málaga

1908. Tanto en el plano de Ávila de la página anterior, como en una fotografía tomada en 1875 en la que se aprecia la obra del coso, vienen contemplados previos a la construcción de la plaza: una noria para sacar agua y una casa de labranza que fueron utilizados para el abastecimiento y almacén de la propia obra hasta que esta estuviera terminada.

Aunque el aspecto más significativo del plan es la situación de la plaza de toros de Málaga detrás del Hospital Noble, creándole un serio problema, ya que los ejes del ruedo con la presidencia y la puerta grande a poniente quedan taponadas respecto a la comunicación directa con la ciudad.

LA PLAZA DE TOROS DE RUCOBA (1874-1876)

No deja de ser sorprendente que en tan sólo dos años se finalizara un edificio de semejantes características, con un ruedo de 52 m de diámetro comprendido por una planta baja, entreplanta y dos plantas superiores. Las alturas, tanto del graderío como de las andanadas superiores y los dos pisos altos, son de proporciones bastantes similares a la de las plazas de toros de la época.

Es el espacio de entreplanta el más característico. Allí donde se producen los accesos a la parte alta del graderío nos encontramos con una plataforma de aproximadamente 6 m de ancho, concéntrica a todo el ruedo, denominada terradillo. A su vez la parte inferior de la grada queda comunicada con la planta baja a través de unos vomitorios.

En el exterior, el coso es un polígono de 18 lados de los que sobresalen ligeramente los módulos de los núcleos de escalera, siendo su dimensión en planta mayor que el resto. De hecho, la fachada se manifiesta con la rotundidad que exige un edificio público pero con cierta homogeneidad en elementos ornamentales y huecos, que no es habitual en las plazas monumentales. A dicha cualidad contribuyó entonces su acabado de ladrillo rojo visto, que lo envolvía todo bajo una textura jaspeada. Además, la presidencia sólo se

resalta por los pórticos de hierro colado de las balconadas que fachean al ruedo, es decir, en el exterior no aparece ningún tramo de fachada prevalente sobre los demás.

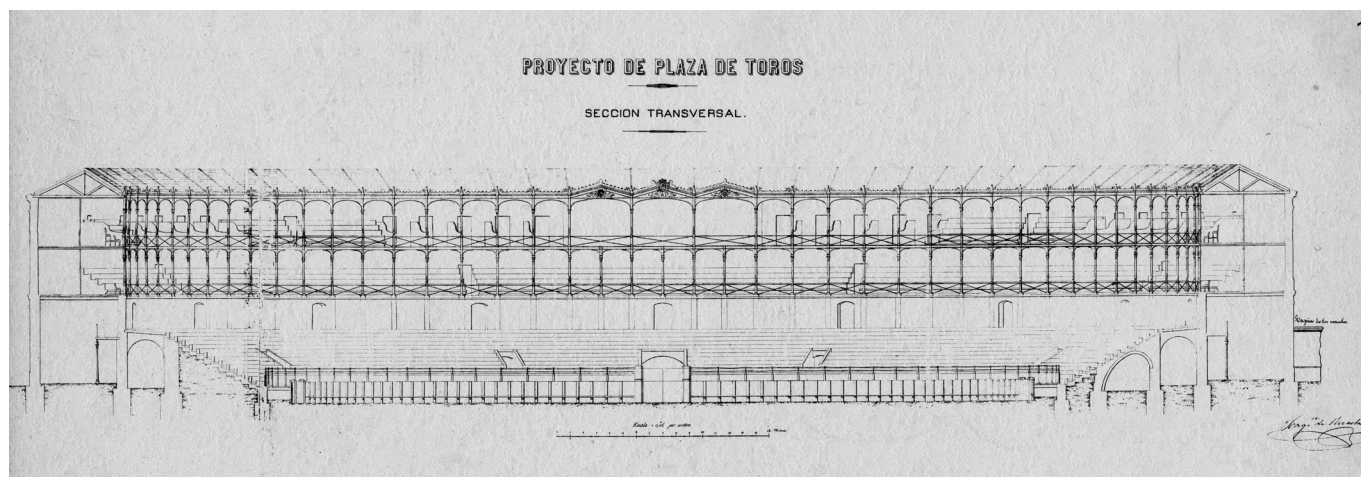
Tanto en la anterior fotografía de 1875, donde aparece la obra de la plaza, como en la sección de Rucoba llama la atención el hecho de que se construyera el tendido de media plaza sobre bóvedas asimétricas, rellenas de arena hasta 1/3 de su altura contenidas por un muro de menor altura formado por sillares de piedra que estructuran las gradas más próximas al ruedo. La otra media plaza se construyó a través de dos muros de piedra que soportan la bóveda del graderío, haciendo las veces de respaldo del cajón de arena que soporta el tendido bajo. Esta zona se observa en la actualidad a simple vista tanto por los asientos sufridos por las piedras de los tendidos, como el color que le provoca la humedad. El sistema de bóvedas se ejecutó primero, y a continuación para abaratar costes se realizó el procedimiento de muros de contención.

Asimismo los muros de carga exteriores de toda la plaza se han realizado con ladrillo macizo de 82 cm de ancho; además es común a toda ella un muro central bastardo de piedra enfoscado que delimita la primera crujía del edificio con la grada exterior. Los pisos superiores lo forman un entramado de vigas, pilares metálicos y pilastras de ladrillo macizo que se pueden observar a simple vista en todo el conjunto.

FERNANDO GUERRERO STRACHAN (1922-1930)

Entre 1922 y 1923 el arquitecto provincial Fernando Guerrero Strachan prepara dos proyectos ante las necesidades de la plaza que consistían en:

Sección general de la plaza de toros de la Malagueta del proyecto realizado por Joaquín Rucoba, 1874
| foto Archivo Provincial de Málaga





Fotografía de la plaza de toros de la Malagueta, año 1922
| foto Archivo Provincial de Málaga



Fotografía de la plaza de toros de la Malagueta, año 1950
| foto Archivo Provincial de Málaga



Fotografía de la Plaza de Toros de Málaga con el monte Gibralfaro de fondo, año 1890
| foto Archivo Provincial de Málaga

> La consolidación de las estructuras.

“En primer lugar debo hacer notar que la mayoría de las obras propuestas por la comisión, son necesarias ejecutarlas para dotar al edificio de las debidas condiciones de seguridad de que hoy carece, y desde hace mucho tiempo vengo llamando la atención sobre ello” (DÍAZ RECASÉNS, 1992: 59-69).

Las reformas servirán para reforzar las bóvedas existentes en media plaza con vigas de hormigón que soportan tanto las gradas como el terradillo, ya que, según describe el arquitecto, los empujes de las bóvedas estarían provocando problemas en los muros extremos, así como en la estructura del terradillo en la que termina el graderío.

Debido a la poca fiabilidad que le producía la estabilidad de las localidades de los pisos superiores los vuelve a proyectar resolviendo éstos por medio de una tarima en graderío. Esta última actuación ha sido repetida en distintas ocasiones a lo largo de la historia de la plaza, y a pesar de ello, tanto las autoridades gubernativas como los aficionados no han estado conformes con los resultados. Además Strachan tuvo que sustituir la tablazón que delimita el ruedo, repitiéndose esta operación hasta hoy en distintas ocasiones.

> Transformación de las dependencias de la plaza.

Es ya en este periodo cuando se lleva a cabo la primera gran reforma de la zona anexa a la plaza debido en parte a su gran deterioro, que podemos observar en la fotografía de la plaza de 1922. De este modo se amplían los corrales eliminando algunas de las construcciones originales, es decir, no se aumenta la superficie total sino que se limita a demoler lo existente y redistribuir este espacio con nuevos corrales. El proyecto también busca dar una solución que albergue los espacios del desolladero, la vivienda del conserje y la enfermería, y que finalmente quedarán ubicados bajo los terradillos de la parte alta del tendido de sol. A este respecto poco podemos decir sobre la situación y disponibilidad de las instalaciones precedentes del proyecto de Rucoba pues carecemos, como se ha observado, de esa información.

En estas obras no se altera el patio de caballos, aunque sí se modifica el cerramiento exterior existente, al cegar todos los huecos, puertas y ventanas de la obra de Rucoba cuyas dependencias demuele para dar espacio a los nuevos corrales.

JUAN JÁUREGUI (1930-1950)

En 1930 será Juan Jáuregui quien suceda a Strachan en las labores de arquitectura al frente de la Diputación Provincial de Málaga y por consiguiente en todas las operaciones de mantenimiento de la plaza de toros. Arquitecto ecléctico, se adaptó a las corrientes del momento, dejando ver su impronta

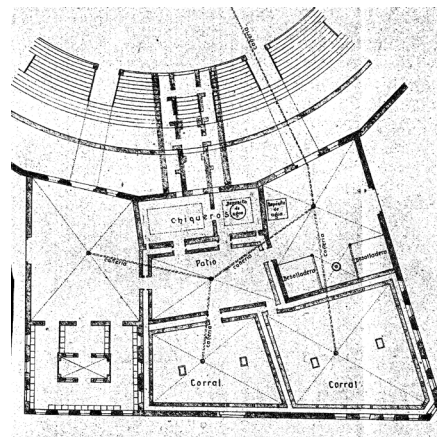
en los magníficos edificios de la acera de la Marina: la Caja de Ahorros de Ronda y la Diputación de Málaga, ambos adoptados con estilos del régimen: ladrillo visto y almohadillados en los revestimientos, en unos casos enfoscado y, en otros, con piedras artificiales. Aunque pocos años después, e incluso antes de haber terminado la Diputación en los años 50, comienza el hotel Málaga Palacio, una de sus obras más significativas, diseñada bajo la influencia del movimiento moderno y que hoy pertenece a la cadena AC Hoteles. Comparte obra con Muñoz Monasterio en el hotel Pez Espada de Torremolinos. Podría decirse que se dividen el proyecto: las fachadas de levante y poniente tienen distinto lenguaje formal y, con toda seguridad, diferente autoría. La fachada de poniente es similar a la empleada en el hotel Málaga Palacio. También es obra suya el edificio de la Equitativa que comparte con Manuel Cabanyes Mata, también del movimiento moderno.

Sobre la plaza de toros Jauregui realizará igualmente distintas operaciones de mantenimiento en su estructura, nuevos proyectos de distribución de los corrales y cambios significativos en los materiales de acabado de la fachada.

A este último respecto, y según las fotografías encontradas en el archivo de la Diputación de Málaga, la plaza de Rucoba está terminada enteramente en ladrillo visto, color rojo, con el que realiza todo tipo de molduras en frisos y arcos así como en las enormes pilastras. Esta imagen durante el periodo que estuvo Strachan a su cargo se mantiene, mientras que Jáuregui, salvo los arcos y las pilastras y algunos detalles ornamentales, enlucido de mortero y pinta de blanco toda la fachada.

En cuanto al proyecto de modificación de los corrales de 1930, Jáuregui, al llegar a la Diputación, constata bajo plano (véase páginas siguientes) la situación actual de los corrales en la que ya se advierten grandes modificaciones sobre el proyecto de Strachan de 1923, como la nueva implantación de la casa del conserje, la conversión del denominado "patio" en un nuevo corral, así como diferentes cambios en las alineaciones de los muros de los corrales para su funcionamiento, y la eliminación del pasillo de mantenimiento y atención a corrales. El nuevo proyecto de Jáuregui en esta fecha y que se puede ver construido en la fotografía de la plaza de 1950 se basará principalmente en obtener sobre el mismo espacio un número mayor de corrales, eliminando la vivienda del conserje y reduciendo el patio de caballos, del mismo modo se diseñan unas nuevas galerías de servicio en alto para los corrales, para poder trabajar sobre las reses con mayor seguridad.

Es también en esta fase (1930) cuando Jáuregui modifica, junto a la fachada de toda la plaza, el aspecto de la tapia que separa los corrales de la calle Cervantes con los mismos materiales de acabado para otorgar al conjunto cierta unidad arquitectónica. Aunque los paramentos enfoscados, pintados



Plano de la reforma de los corrales de la plaza de toros de la Malagueta firmado por el arquitecto F. G. Strachan, el 23 de diciembre de 1923
| foto Archivo Provincial de Málaga

en blanco y con pilastras en ladrillo visto de los corrales no dejan de ser tapias camperas que estarían siempre en un lugar central de la ciudad, pues ya nada queda de las primitivas instalaciones cubiertas.

Es entre 1961 y 1964 cuando Jáuregui aumenta considerablemente el número de corrales con el mismo sistema de tapia campera; este crecimiento se realiza hacia el sur, hoy calle Maestranza, ocupando entonces el espacio libre existente. En este punto cabe observar que en otras plazas de toros de España, lejos de aumentar el número de corrales anexos a la plaza, se han eliminado o reducido, pues es contradictorio que se prohíban cuadras y establos en el medio urbano, y en cambio se aumenten los corrales en casos como la plaza de toros de la Malagueta, que a día de hoy se encajan dentro de una zona urbana de alta densidad de población. Si bien las plazas de toros y sus antecedentes, que podíamos buscar en los anfiteatros romanos, se construyeron a las afueras de las ciudades; una vez que se integraron en los centros urbanos, debían adaptarse al lugar y éste a su vez ser lo suficientemente despejado para poder absorber el flujo de personas que se concentraban sin molestar a las zonas residenciales.

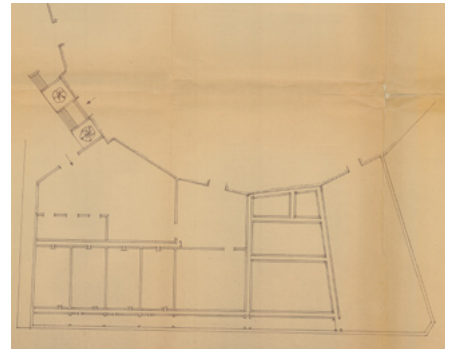
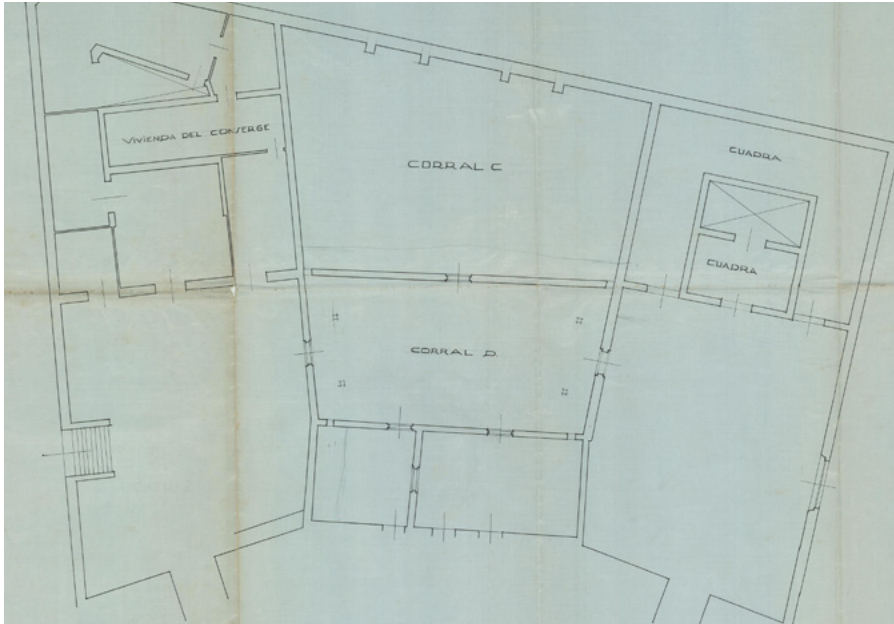
Jáuregui aprovecha este proyecto de reforma no sólo para ampliar el número de corrales, sino para proyectar un nuevo desolladero y remodelar el patio de caballos y sus cuadras. El nuevo desolladero se ubicó en el acceso al patio de mulillas desde el ruedo bajo los tendidos de sol.

La tapia del patio de caballos de la obra de Rucoba llegaba hasta el primer arco del sureste de la plaza y fue respetada hasta 1964. Entonces la plaza podía recorrerse desde esta cota superior, donde las tierras quedaban contenidas mediante un talud de pendiente natural. Fue Jáuregui quien contendría dichas tierras con un muro de piedra y ladrillos rejuntados con mortero de cal, dándole la alineación definitiva a la calle Maestranza.

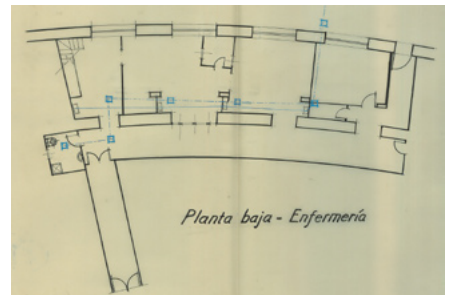
El nuevo entronque del cerramiento del patio de caballos con la plaza de toros realizado por Jáuregui en la ampliación de los corrales se hace de manera un tanto torpe y sin tener en cuenta la modulación y huecos de la plaza. En dicho encuentro no se tienen en cuenta las pilastras de la plaza, quedando cerca del hombro del arco, fuera de la caja de la puerta de entrada a la plaza, y sin ningún tipo de traba entre las fábricas, con el correspondiente peligro que eso conlleva.

Dicho muro es de dos pies y medio de ancho en ladrillo macizo y con una altura de 6,5 m, sin mas cimentación que la anchura del propio muro enterrado en la arena.

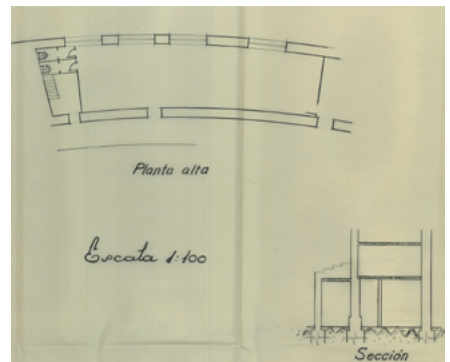
La ampliación del patio de caballos supuso el cierre de uno de los accesos a la plaza (el acceso más próximo al patio de caballos) por las localidades de sol.



Proyecto de ampliación de los corrales de la Malagueta, año 1962. Juan Jáuregui
| plano Archivo Provincial de Málaga



Planta baja del proyecto de reforma para enfermería en la plaza de toros de la Malagueta, año 1962. Juan Jauregui
| plano Archivo Provincial de Málaga



Planta alta del proyecto de reforma para enfermería en la plaza de toros de la Malagueta, año 1962. Juan Jauregui
| plano Archivo Provincial de Málaga

Arriba, plano del estado de los corrales de la Malagueta; debajo, proyecto de reforma de los corrales de la Malagueta elaborado por Juan Jáuregui, año 1930 | planos Archivo Provincial de Málaga

Fue también en 1964 cuando Jáuregui trasladó la enfermería al vestíbulo de uno de los accesos de las localidades de sombra, cerrando su puerta al público. Aunque no se sabe muy bien por qué lo hizo, se barajan dos hipótesis: la primera es que los sanitarios pudieran tener una salida de emergencia próxima al Hospital Noble, lejos del desolladero y patio de mulillas, lugar en el que estuvo ubicada inicialmente hasta la mencionada fecha; la segunda hipótesis, mas alejada de razones técnicas pero no por ello menos cierta, se funda en la posibles presiones recibidas por el médico de la plaza para que él y sus invitados pudieran contemplar los toros desde las localidades de sombra, ya que disponían de una comunicación al tendido a través de una escalerilla.

LUIS MACHUCA SANTA-CRUZ (1973-2014)

Luis Machuca Santa-Cruz sucede a Juan Jáuregui al frente de la jefatura de los servicios de arquitectura y urbanismo de la Diputación de Málaga en 1973 y, por lo tanto, es el máximo responsable del mantenimiento de la plaza de toros de la Malagueta hasta el día de hoy.

Durante esta última etapa se han ejecutado obras mayores en los años 1976, 1995, 2005 y 2010. Aunque las más importantes son las que se han llevado a cabo al principio y final de este periodo.

En 1974 el presidente de la Diputación, Francisco de la Torre, actual alcalde de Málaga, encargó a Luis Machuca que estudiase varias alternativas sobre qué hacer con la plaza de toros. A este respecto se barajaron distintas posibilidades, por un lado construir un coso taurino nuevo y, por otro, la que a la postre se llevó parcialmente a cabo: la rehabilitación integral de la plaza de la Malagueta. Ya en aquel momento también se sugirió la posibilidad de construir aparcamientos bajo el ruedo y los corrales, idea esta última que se realizaría unos cuantos años mas tarde.

El proyecto de rehabilitación llevado a cabo en 1976 consistió en desmontar cubiertas, reforzar cerchas, vigas de madera y retejar con el mismo material; se modificaron y solucionaron los falsos techos, se llegaron a sustituir las gradas de madera de los pisos superiores por otras de similar diseño, pero con estructura metálica y huella de hormigón, dejando abierto el espacio inferior. También se sustituyeron y se repararon los forjados de los distintos niveles de la plaza.

En el exterior se han reparado oquedades en el ladrillo visto y se ha limpiado toda la fachada con chorro de arena. La calidad de la cochura de los ladrillos no es buena, aunque han sido capaces de aguantar 134 años en condiciones muy precarias, especialmente en zócalos, pues la humedad en sus



distintas versiones ha sido y está siendo su peor enemigo (capilaridad, orina animal y humana, lluvia, etc.).

En dicha reforma se aprovechó para realizar un drenaje nuevo en el ruedo y mejorar su alumbrado. Por otro lado se acondicionó el patio de caballos y la enfermería existente con nuevas instalaciones de fontanería y electricidad.

Durante este tiempo, asegura Luis Machuca durante una conversación mantenida el 30 de mayo de 2012, existe una obra pendiente que no se ha podido ejecutar en ninguna de las reformas por falta de financiación: liberar toda la crujía del anillo de planta baja de las actividades de oficina y así disponer, quizás, del mejor espacio expositivo de la ciudad. De este modo puede surgir una vía para una rentabilidad social y cultural, hasta el momento inexistente, posibilitando que el edificio pueda usarse los 365 días del año.

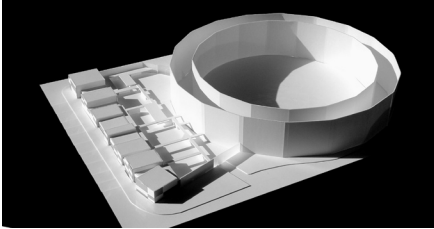
Por este motivo el proyecto contemplaba inicialmente la eliminación de los dos corrales que se encontraban en la confluencia de la calle Cervantes y el paseo de Reding y, del mismo modo que se aprecia en las fotografías de la plaza original de Rucoba, establecer allí un pabellón de gobierno para que se concentren todas las actividades de gestión de la plaza. Aunque tan importante propuesta en planta baja está por hacer, finalmente, se consiguió algo de lo pretendido: dejar un espacio libre que iba desde el desolladero hasta la enfermería, y en cuya media corona se han desarrollado magníficas exposiciones.

Además Machuca continuó mejorando las condiciones de uso del edificio: dotándolo de mayor accesibilidad, aumentando el número de aseos y eliminado almacenes para utillaje y almohadillas, en los que habitualmente se producían pequeños incendios consecuencia de las colillas que arrojaba el público por los respiraderos.

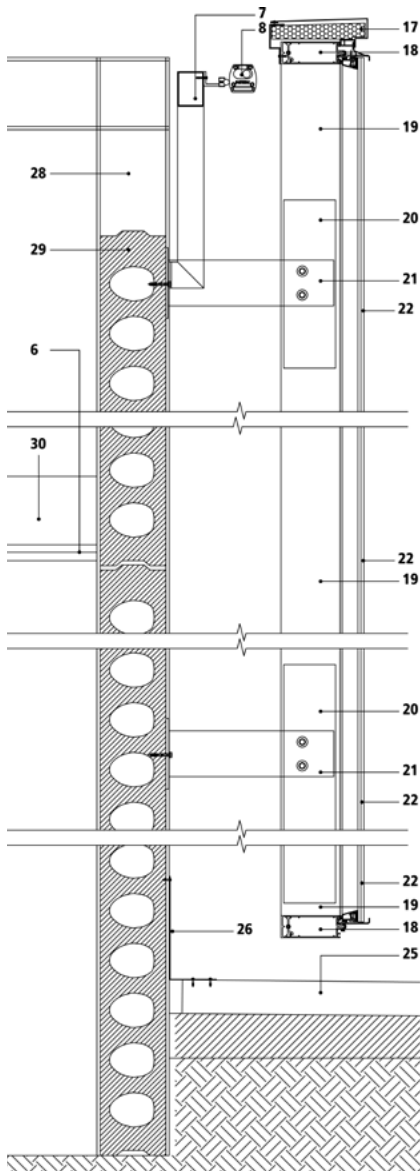
Entronque de la plaza de toros de la Malagueta con el muro de los corrales por calle Maestranza, año 2007

Vista nocturna de los nuevos corrales de la plaza de toros de Málaga realizados por el arquitecto provincial Luis Machuca Santa-Cruz, año 2011

| fotos J. Manuel Rodríguez



Maqueta del anteproyecto de los corrales de la plaza de toros de la Malagueta por el arquitecto provincial Luis Machuca Santa-Cruz. Año 2009
| foto J. Manuel Rodríguez



Fue también en 1976 cuando se demolió la “casa de Poli”, la vivienda del encargado de la plaza, ubicada en la crujía exterior sobre los chiqueros. La liberación de este espacio como uso residencial permitía tener un recorrido continuo y cubierto por la entreplanta y, de este modo, contar con otro acceso superior a las gradas de los tendidos.

Desgraciadamente en algunas ocasiones se han realizado obras sin un proyecto global y de forma paralela a su responsable, Luis Machuca, con muy poco respeto hacia el monumento, declarado BIC en 1996. De este modo se ha desatendido el orden de necesidades de la plaza y, en otros casos, se han ejecutado de manera incorrecta en obra. Un claro ejemplo de ello, a pesar de las protestas de Machuca, es el museo taurino. La obra, financiada por la Fundación Ciedes, se ubica en la entreplanta que da acceso al terradillo, sobre los chiqueros, en lo que había sido la “casa de Poli”. El lugar no pudo estar peor elegido, pues no quedan en absoluto resueltos ni su acceso ni su funcionamiento, que deben ser independientes de la plaza.

Cabe observar que los inmuebles BIC de las características de la plaza de toros de Málaga resulta casi imposible adecuarlos a las nuevas leyes y normativas de las distintas administraciones (BELTRÁN DE QUINTANA, 1949: 424), como la de accesibilidad, aforo o contraincendios, etc. En muchos casos el cumplimiento de la normativa vigente pasa por la reducción de localidades de la plaza, por lo que podría darse la circunstancia de que dejara de ser rentable para los empresarios y se terminarían los espectáculos taurinos. A este respecto Luis Machuca apunta que “prácticamente todos los empresarios que he conocido en casi 40 años de ‘conservador’ de la plaza de toros, han pretendido aumentar el aforo de las gradas de piedra llevándolo hasta el primer nivel, como está en la plaza de toros de las Ventas y en la mayoría de las plazas, y en consecuencia, con este crecido de los gradados de los tendidos, modificar los asientos y hacerlos mas cómodos. La discusión ha sido siempre la misma, se ha hecho en otras plazas de toros tan veteranas como la nuestra: Pamplona, Zaragoza, etc., incluso la Diputación llegó a encargar un proyecto a un arquitecto externo, desoyendo los consejos de quien suscribe, que lo hubiera redactado como tantos otros, siempre y cuando no se conculcase con la legalidad vigente. No obstante el susodicho proyecto era ilegal porque el edificio es BIC” (Conversación mantenida con Luis Machuca Santa-Cruz, jefe de los Servicios Técnicos de Arquitectura y Urbanismo de la Diputación Provincial de Málaga, el 30 de mayo de 2012).

LA REMODELACIÓN DE LOS CORRALES

La sociedad municipal de aparcamientos del Ayuntamiento de Málaga, SMASA, en el año 2005 convino con la Diputación realizar cuatro plantas de aparcamientos subterráneos bajo la calle Cervantes y los corrales de la

plaza de toros. Ello provocaba la desaparición total de los corrales existentes. Aunque, como ya hemos constatado, apenas existía nada de los corrales originales pues las instalaciones diseñadas por Rucoba en ese lugar se demolieron en 1922 por Guerrero Strachan para empezar a usarse como corrales, y en 1966 éstos fueron reformados y ampliados por el equipo del arquitecto provincial Juan Jáuregui, quien incluso modificó el diseño de la tapia.

Al levantar de nuevo los corrales, Machuca ha tenido que reordenar las alineaciones para integrar en la fachada las distintas salidas peatonales del aparcamiento subterráneo, cuyo proyecto pertenece a otros arquitectos.

Probablemente, con la elección de rehacer los corrales anexos a la plaza de toros, se ha perdido la oportunidad de dotar a Málaga de un gran espacio público, de mayor capacidad e importancia que crear una calle peatonal, que hoy es la calle Cervantes. Por otro lado la vecindad tiene que seguir soportando condiciones de dudosa salubridad provocadas por las reses instaladas en los ocho corrales y cuadras. Aunque dicha particularidad está salvada en el PGOU de Málaga es totalmente contradictoria con la legislación vigente en lo referente a cuadras y establos en ciudades, que entró en vigor a través del BOE n.º 292 del 7 de diciembre de 1961 y que dice así:

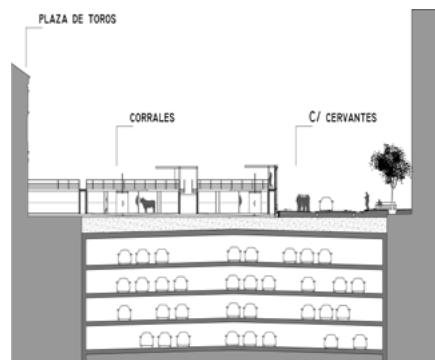
“Artículo 13. Vaquerías, cuadras, etc.

1. Queda terminantemente prohibido en lo sucesivo el establecimiento de vaquerías, establos, cuadras y corrales de ganado y aves dentro del núcleo urbano de las localidades de más de 10.000 habitantes y que no sean esencialmente agrícolas o ganaderas.

2. Las actividades comprendidas en el párrafo anterior deberán desaparecer del casco de las poblaciones en el plazo de diez años a contar de la entrada en vigor del presente Reglamento, y transcurrido ese plazo serán clausuradas de oficio sin derecho a indemnización alguna” (COSSÍO, 1992: 83-201).

A partir de la aprobación del aparcamiento anexo a la plaza de toros, los distintos proyectos sobre los corrales que se presentaron a la comisión de patrimonio trataban de dar un uso complementario a la plaza; donde distintos locales creaban una fachada a la calle Cervantes destinados a albergar las oficinas que se liberarían del espacio del coso, así como un museo taurino que actualmente se encuentra ubicado, tal y como ya he descrito, en el lugar menos apropiado.

Por otro lado, con esta nueva crujía a calle Cervantes se pretendía alejar los corrales de la calle y dar vida a un espacio urbano, hasta el momento de la reforma, bastante inhóspito, excepto los días de festejo en agosto.



Sección transversal de los corrales y c/ Cervantes donde se aprecia el aparcamiento subterráneo de cuatro plantas | plano Luis Machuca Santa Cruz

En página anterior, detalle constructivo del muro de vidrio de los corrales de la plaza de toros de la Malagueta | plano Luis Machuca Santa Cruz

- 06. Forjado de chapa de acero colaborante, laminado, galvanizado, e=15mm
- 07. Perfiles tubulares de acero galvanizado para sujeción de luminaria a estructura
- 08. Luminaria Philips Ledline2
- 19. Perfil vertical de muro cortina de aluminio lacado
- 20. Perfil estructural de acero galvanizado para sujeción de muro cortina
- 21. Perfil estructural de acero galvanizado para sujeción a cerramiento
- 22. Vidrio laminar 10+10 al ácido serigrafado
- 25. Solería exterior de granito (30x60x10)
- 26. Remate de chapa de aluminio
- 28. Pilares HEB
- 29. Panel de hormigón prefabricado e=20 cm
- 30. Capa de compresión de hormigón armado sobre forjado de chapa de acero

La propuesta que finalmente salió adelante levantada sobre las cuatro plantas de aparcamientos contiene unas pequeñas oficinas en la esquina SE, sin embargo, el resto siguen siendo los corrales y el desolladero, cuya nueva distribución se ha ejecutado con prefabricados de hormigón encajados en pilastras de acero HEB 120.

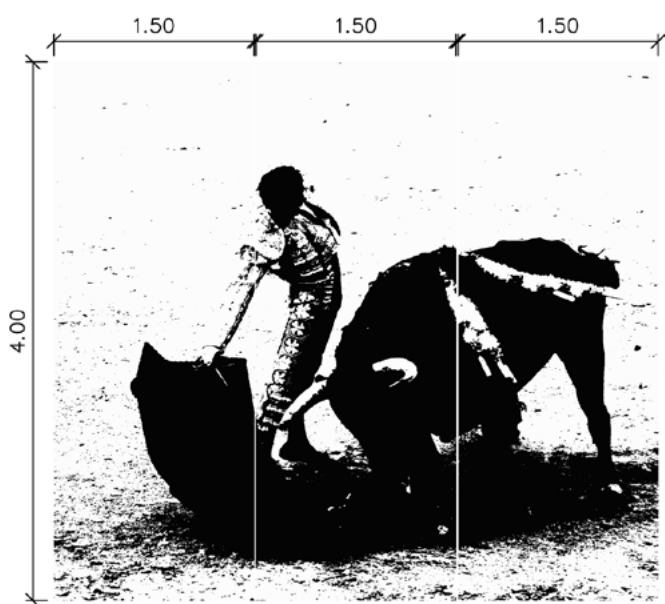
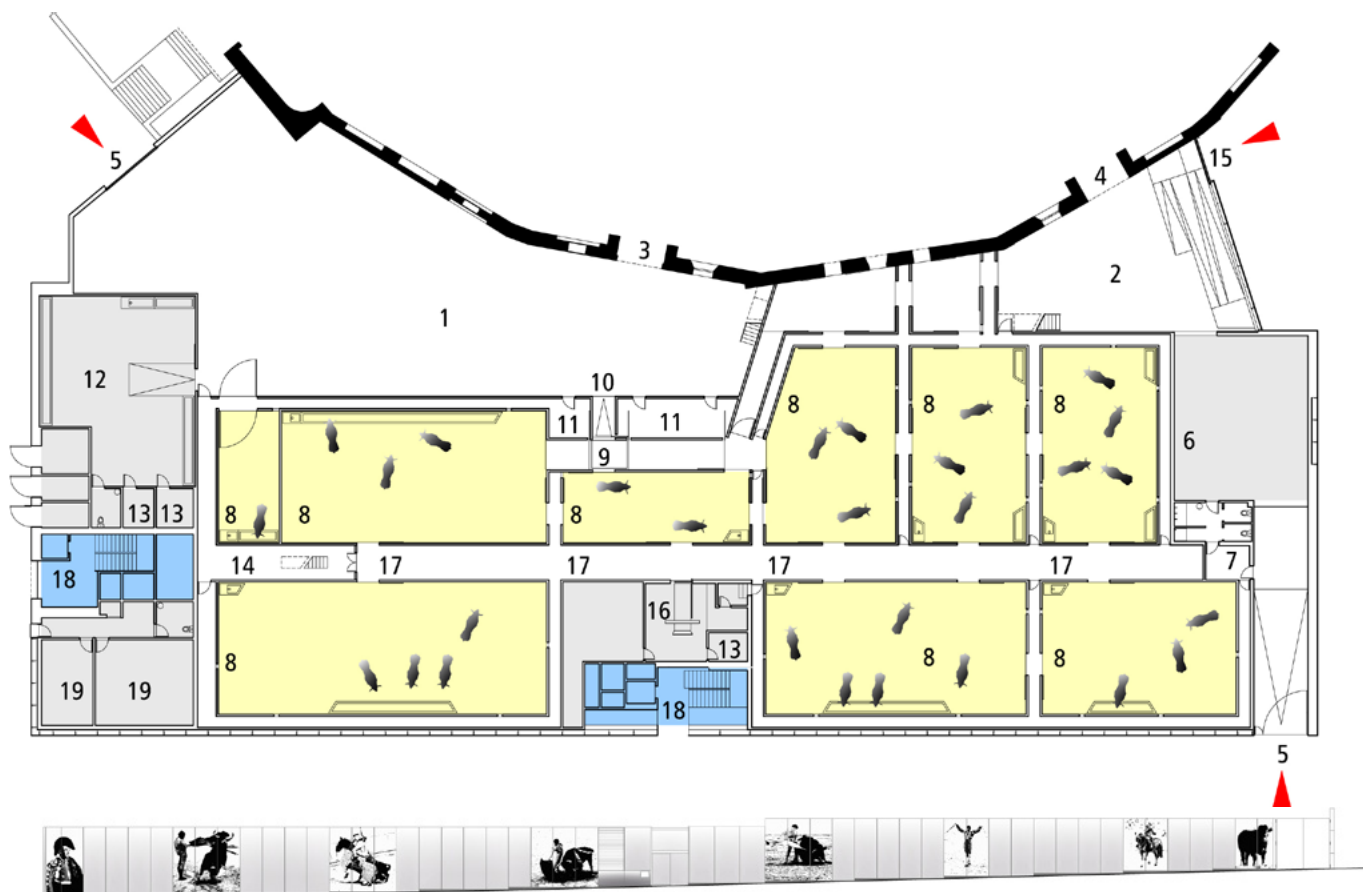
Lejos de haberse conseguido ese gran espacio para la ciudad al que me refería antes, y tras varias reuniones con el Ayuntamiento, se acordó la peatonalización de la calle Cervantes, eliminando así la circulación de vehículos en este punto salvo el acceso rodado a pequeños comercios para transporte y a un garaje comunitario. De este modo se han transformado unas aceras estrechas e invadidas de automóviles en espacios de encuentro tanto para vecinos como para extraños.

Tratando de potenciar dichos espacios, la fachada de los corrales en la calle Cervantes no podía ser una tapia campera, sino un elemento de separación de diseño más urbano y contemporáneo, que por un lado realizara la geometría del monumento a sus espaldas y al mismo tiempo abrigara las distintas actividades que se iban a desempeñar en la nueva calle: de hecho hoy en día se pueden ver desde mercadillos ambulantes, parques infantiles eventuales, stands de campañas publicitarias o exposiciones de automóviles, etc.

Los cerramientos de los nuevos corrales en su mayor parte están formados por una fachada ventilada de vidrio de 1,50 m de ancho opacitados con vinilos, y que al llegar la noche se iluminan a través de unas lámparas led instaladas en dicha cámara. Algunos vidrios están serigrafiados con motivos taurinos actuales y grabados de Goya. Dichos paños se han combinado con otros tramos revestidos de aluminio "minionda" lacado en blanco. La altura de los muros que limitan a las distintas calles corresponde con un estudio de visuales del monumento, de tal manera que en ningún punto supera los 4 m, con la intención de no solo ser respetuoso con las fachadas de la plaza sino de realzar su geometría desde la calle Cervantes.

Se ha procurado un contraste de lenguajes arquitectónicos que, bajo el punto de vista del arquitecto, es la forma de ser más respetuoso con el edificio principal catalogado BIC, teniendo un especial cuidado en los puntos de contacto con éste.

Es en dichos encuentros donde se ubican las puertas de acceso a los corrales: tanto la entrada de mercancías y ganado por la calle Maestranza, realizada con lamas en chapa de aluminio lacado, como el acceso peatonal en rampa por el paseo de Reding, cuyas puertas son grandes lunas de vidrio para que el peatón pueda seguir percibiendo de manera clara el ruedo una vez que el edificio se introduce en los corrales.



Distribución en planta y alzado por calle Cervantes de los corrales de la plaza de toros de la Malagüeta | plano Luis Machuca Santa Cruz

- | | |
|-----------------------------------|----------------------------|
| 01. Patio de corrales | 11. Control entrada |
| 02. Patio de arrastre | 12. Corral caballos |
| 03. Puerta de cuadrillas | 13. Almacenaje |
| 04. Puerta de arrastre | 14. Almacenaje pasto |
| 05. Entrada de vehículos de carga | 15. Entrada peatonal |
| 06. Desolladero | 16. Cajón de curas |
| 07. Vestuarios | 17. Pasillo trasvase reses |
| 08. Corrales reses | 18. Entrada parking |
| 09. Báscula | 19. Oficinas de Diputación |
| 10. Entrada reses | |

Detalle del replanteo de la serigrafía con un motivo taurino sobre la modulación del muro de vidrio de C/ Cervantes | plano Luis Machuca Santa Cruz



Puerta de acceso peatonal a los corrales por el paseo de Reding



Vista del muro de vidrio de los corrales serigrafiado con motivos taurinos



Vista del muro que delimita los corrales de la plaza de toros de la Malagueta con la C/Cervantes
| fotos Luis Machuca Casares

Tan importante como los corrales anexos a la plaza se entendía que era la pavimentación y urbanización de sus aledaños, pues con ello se contribuía más si cabe a valorar y referenciar el entorno del monumento en el barrio de la Malagueta, como si de una gran alfombra se tratase. Para ello se utilizaron varias premisas: llevar a cabo una peatonalización de la mayoría de las calles contiguas, siempre y cuando fuera posible, eliminando Acerados y bordillos que salvaban al peatón de la circulación rodada y por otro lado la utilización de un pavimento resistente, antideslizante y que fuera polivalente tanto para la circulación rodada como peatonal, eligiendo un adoquín de granito gris (30x60x10). De esta forma se pudo urbanizar desde las calles que se encuentran al oeste de la plaza y en las que se ubica el Hospital Noble: calle Maestranza y paseo de Reding; hasta las que se sitúan al este del ruedo como la calle Cervantes, parte de la calle Puerto y parte de la calle Maestranza, pudiéndose, en muchos casos, percibir la plaza de toros de la Malagueta sin verla.